

Cinco años de la revista *Nómadas*

María Cristina Laverde Toscano
*Departamento de Investigaciones
Universidad Central*

Hubiera deseado que la celebración de la décima edición de *Nómadas* fuera una fiesta. Una fiesta en la cual con regocijo conmemoráramos un camino construido paso a paso, con tesón, con terquedad, diría, por un equipo de grandes seres humanos: investigadoras e investigadores de entraña, con honda formación académica e inmensa creatividad, profunda ética, acendrado compromiso con la labor cotidiana y, dueño, además, de una particular solidaridad. Un equipo que en todo momento ha contado con el respaldo inteligente e incondicional de las directivas de la Universidad, lideradas por su Rector y por sus Consejos Superior y Académico.

Sin embargo, *Nómadas*, como la universidad colombiana y como el país, está de luto. Tristemente para Colombia el duelo, la afición, parecieran sentimientos que se niegan a abandonarnos. El asesinato atroz, absurdo y cobarde de Hernán Henao empaña nuestra celebración; no sólo por ser un asiduo amigo y colaborador de *Nómadas* sino por lo que significa como atentado contra la universidad, contra la academia, contra el cuerpo de investigadores colombianos.

Porque asesinar a un investigador, y eso era en esencia Hernán Henao, es asesinar la inteligencia, las ideas, el pensamiento; es acallar la voz que nos permitiría salir de la barbarie. Sus armas fueron siempre la cátedra, la palabra, la convocación al diálogo distante de cualquier fundamentalismo; pero la respuesta de esta violencia que nos invade fueron las balas. Ese

fuego que se cruza ya hasta en la universidad, mostrando la rotunda intolerancia de esas izquierdas y derechas, que parecieran rendir culto a la muerte y a la destrucción. La universidad colombiana, de pie, debe alzar entonces su voz de protesta. Hernán Henao está presente también en la décima edición de *Nómadas* con una de sus grandes preocupaciones: los desplazados, vistos por él como los nuevos nómadas, fruto de la sinrazón de las violencias múltiples que agobian a Colombia.

Y vamos al tema que esta tarde nos reúne. La revista *Nómadas* es parte de una travesía. Emerge al mundo hace cinco años en el marco de las políticas que desde sus inicios se trazara el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central: esto es, generar conocimientos inscritos en el campo de las ciencias sociales y humanas; formar investigadores; coadyuvar a la generación de una cultura científica; y, difundir los hallazgos investigativos desde aquella premisa que considera que lo que en materia investigativa no se divulga, se confronta y se debate, desvirtúa la razón de ser de la investigación. Dicho en otras palabras, el conocimiento generado desde el desarrollo de las ciencias sociales tiene una función social ineludible: contribuir a la construcción de visiones objetivas y críticas de los fenómenos más relevantes de nuestras sociedades; propiciar la consolidación de un pensamiento científico que, en la construcción de sentido, provea de conceptos y teorías que permitan interpretaciones sistemáticas del mundo.

Nómadas es de esta manera, el espacio de difusión primero de los hallazgos investigativos de los distintos proyectos desarrollados desde el DIUC, inscritos en la propuesta de líneas de investigación. Es el ámbito de discusión científica y democrática de los avances y resultados de nuestros estudios, buscando siempre ampliar el debate y haciéndolo desde abordajes que la han convertido en material de obligada consulta para investigadores y especialistas.

Por esto incursionó a la vida solamente cuando nuestros investigadores fueron dueños de voz propia, de encuentros con el conocimiento, convertibles en objetos de socialización y confrontación.

Sólo a manera de ejemplo, veámos cómo la Revista se acercó a algunos de los temas monográficos de los cuales se ha ocupado en su corto transcurrir: la violencia y la socialización fueron vistas desde la perspectiva molecular, con énfasis en los procesos de significación, socialización y constitución de los sujetos, a partir de los cuales las investigadoras responsables de la línea plantearon sus elaboraciones; desde aquí se confrontaron con otros enfoques disciplinares que transitaban desde lo macro hasta lo micro, permitiendo una interpretación amplia y enriquecedora de este fenómeno, no muy común en nuestro medio.

La investigación que sobre jóvenes ha adelantado el DIUC, se reconoce ya como pione-

ra en muchos aspectos: los objetos de estudio elegidos; el asumirlos desde dimensiones culturales y partiendo de la mirada de sus propios protagonistas; los modelos cualitativos de interpretación, entre otros aspectos, determinaron la contundente respuesta que tuvo el número de *Nómadas* y el Seminario Internacional dedicados a ese tema. La continuidad de la línea es fruto del reconocimiento al valor de sus hallazgos: uno de sus últimos proyectos acaba de ser premiado en la Convocatoria de la Fundación Carlos Chagas del Brasil.

El tema referido a la comunicación-educación, surgió de un hondo análisis sobre el carácter estratégico de esta área; aquí se anida el programa académico del cual hace parte el posgrado que se adelanta actualmente desde nuestro Departamento y la línea de investigación que lo sustenta. A partir de considerar los destiempos de la escuela frente a las fuertes transformaciones sociales, en buena medida provocadas por la intensidad de los fenómenos comunicativos, se planteó la necesidad de diseñar y proponer alternativas que propiciarán nuevas dinámicas comunicativas en el ámbito de la educación.

El tratamiento que sobre el género propició el número 6 de *Nómadas*, dio cabida al examen de lo femenino, al tiempo que analizó ese cierto resquebrajamiento de la legitimidad del paradigma masculino; se alejó así de una

[La publicación] ha pretendido igualmente cumplir un papel formador, auspiciando en nuestros lectores la cultura científica antes aludida, en tanto es espacio para socializar los conocimientos generados desde el **DIUC** y es difusora de las **REFLEXIONES INVESTIGATIVAS** de otros estudiosos del país y del exterior.]

concepción reduccionista del género, centrada en la tradicional oposición binaria. Para ello propició una discusión teórica sobre los principales conceptos y logró un balance del estado de la investigación en el tema. Este proceso permitió la consolidación de nuestra línea de investigación, introduciéndonos en el estudio de la inequidad de género en la escuela colombiana.

Es este el manejo que la publicación que hoy llega a su décima edición ha dado a algunas de las temáticas investigativas, neurales para el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central.

Nómadas se ha forjado como una revista académico-científica centrada en materias de lo social y lo humano, pero buscando los caminos para influir en un público interesado e informado sobre problemáticas diversas de lo cultural.

De aquí algunas de las tensiones en el manejo de ciertos temas monográficos que hacen parte de la publicación: ¿Cómo abordar con rigor y profundidad temáticas complejas sin excluir a amplios y distintos sectores interesados en ellas?, ¿cómo alcanzar equilibrio entre la necesidad de usar categorías y conceptos cier-

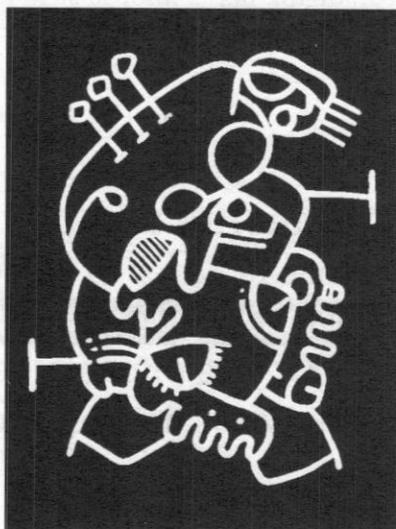
tamente especializados, y, al mismo tiempo, facilitar su tránsito hacia lenguajes de la cotidianidad? Las más de las veces, pensamos, hemos acertado pero, a pesar de hondas discusiones, no alcanzamos aún las claves que garanticen este tránsito necesario.

De otro lado, el diseño de *Nómadas* ha hecho parte constitutiva de su lenguaje, desde el presupuesto de que en ella ha de tener cabida el encuentro de la ética, la estética y el conocimiento; esto es, cumpliendo los compromisos que emanan de la ciencia, aproximándose sin timidez al mundo de lo bello y entregando y confrontando resultados investigativos.

Entonces la ilustración de cada número, liderada por la mente creadora de Santiago Mutis el poeta y el amigo, es objeto de largas polémicas, de indagaciones particulares hasta lograrla coherente con este postulado. Enriquecemos así la lectura con una propuesta visual claramente inscrita en el contenido del tema monográfico desarrollado. Se sugiere de esta manera, en forma decidida, un punto de vista sobre la realidad abordada a través de lo que pudieramos denominar un paratexto.

La publicación ha pretendido igualmente cumplir un papel formador, auspiciando en nuestros lectores la cultura científica antes aludida, en tanto es espacio para socializar los conocimientos generados desde el DIUC y es difusora de las reflexiones investigativas de otros estudiosos del país y del exterior. Estamos *ad portas* de una evaluación sistemática que involucre a los lectores y que nos permita, entre otras, saber hasta dónde este objetivo se ha alcanzado.

No obstante, llegamos ya al número 10, cumpliendo rigurosamente la periodicidad comprometida; de 1.000 ejemplares de su primera publicación, nos encontramos actualmente en 3.000; hemos reeditado algunos números que igualmente han agotado sus ediciones; e incrementamos el número de suscripciones y canjes; a más de encontrarnos



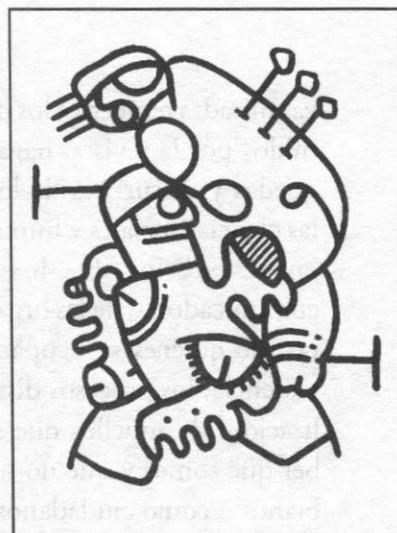
citados cada vez con mayor frecuencia en distintas bibliografías. Gracias inmensas a nuestros lectores por esta respuesta alentadora...

Son indicios que, a nuestro juicio, hablan de una recepción determinada no sólo por la calidad estética de la revista sino fundamentalmente por la validez de sus propuestas de interpretación de lo social, al permitir la reflexión de temáticas prioritarias para el país; reflexión que trasciende la mirada local tras el aporte de autorizados investigadores de distintas latitudes iberoamericanas y de otras recientes de Europa y Norteamérica.

Buscando mantener los estándares de calidad que se impusiera desde sus inicios y cumplir la periodicidad comprometida, *Nómadas* incursionó en la pauta publicitaria, asumiendo una nueva tensión: mantener la independencia que nos imponen la ciencia y la objetividad y, simultáneamente, buscar el apoyo de diversas instituciones o empresas. Esta tarea, a pesar de las dificultades primeras, al penetrar un mundo y unas lógicas desconocidas para nosotros, fue tornándose manejable, al punto de encontrarnos con entidades que, quizás por la naturaleza de sus misiones institucionales, quisieron por iniciativa propia pautar en *Nómadas*; su argumento: apoyar el proyecto del cual la publicación hacía parte. Esto por supuesto, animó nuestro andar en tanto comprendimos que la revista era mirada más allá del episodio editorial: se la entendía como parte de una propuesta que la Universidad Central y su Departamento de Investigaciones le hacía al país, como una publicación cimentada en un proyecto investigativo. Gracias también a las entidades que desde esta perspectiva nos han apoyado.

A las tensiones descritas hasta el momento, se suman aquellas que emanan de pensar en los lectores de cada número, diferentes, según la temática monográfica determinada.

Esta, si bien puede restringir el público al cual se dirige, tiene la virtud, de acuerdo a



como trabajamos cada edición, de buscar la convergencia de perspectivas y tópicos diversos frente al tema definido como central; de esta forma, se ha ido convirtiendo en material de necesaria referencia para los especialistas, los inquietos o los interesados en él. Investigadores y destinatarios son entonces preocupación de *Nómadas* por cuanto la publicación ha sido concebida también como ese lugar de participación de lo diverso, democrático, tolerante, abierto a la confrontación y al debate y que, como tal, sea un ámbito para la conformación de esa tan evocada, tan necesaria pero tan esquiva comunidad académica. La desazón frente a la intolerancia, el rechazo a las violencias visibles, es unánime entre los distintos estamentos de la universidad colombiana; sin embargo, paradójicamente, con frecuencia se percibe un cierto “canibalismo” académico —y discúlpenme el término— causante primero de que esas reiteradas comunidades académicas se empeñen tan sólo en la quimera.

Pensando en nuestros destinatarios, una tensión adicional nos asalta: ¿cómo lograr que cada número de *Nómadas* llegue a quien debe llegar en primera instancia, conforme al tema monográfico?

El compromiso radica en que nuestros hallazgos investigativos, las reflexiones de otros investigadores, sus propuestas teóricas, las nue-

vas miradas respecto a los diferentes temas asumidos por la revista, hagan parte de las búsquedas y discurren de los investigadores de las ciencias sociales y humanas en Colombia y en el exterior. De los maestros, de los comunicadores, de las organizaciones feministas; de quienes se ocupan de los jóvenes, la violencia, los procesos distintos de descentralización; de aquellos que se interesan por saber qué somos y qué no somos como colombianos o como ciudadanos del mundo.

De esta manera otras inquietudes sobrevienen por cuanto sabemos que el compromiso aludido debe trascender entonces hacia nuevos lectores. Nos preocupa encontrar los caminos para acceder a ese público anónimo, no especializado, que logre apropiarse de los avances de las ciencias que transitan por nuestros *Nómadas*; esto es, ¿cómo lograr la difusión masiva, y perdónenme el término, de nuevas miradas y reflexiones frente a problemas de los cuales el común de la gente en Colombia, de una u otra manera es participe? ¿Cómo difundir la ciencia sin vulgarizarla o, mejor, sin trivializarla? Pienso que aquí tenemos aún mucho camino por recorrer...

Nómadas asume entonces diversas tensiones que resuelve en sus consejos Editorial o de Redacción; el primero, con los aportes de sus miembros en la definición de los enfoques de cada tema y en los vínculos con investigadores articulistas internacionales; el segundo, el Consejo de Redacción, conformado básicamente por los investigadores del DIUC, es el responsable de la marcha integral de la Revista: con protagonismo cada miembro aporta en las reflexiones, evalúa propuestas, sugiere cambios, discute con los articulistas, a partir de la convicción de que el compromiso primero de *Nómadas*, sin concesiones de ningún orden, es con la excelencia. Gracias aquí al Consejo Editorial que acompañó a la revista en el primer quinquenio de este viaje y gracias a quienes ingresaron como nuevos timoneles.

Un balance de esta difícil pero grata travesía, señala una misión en gran parte cumplida; igualmente, muestra un compromiso agigantado por los desafíos que el nuevo milenio impone también al avance de las ciencias y frente a los cuales esperamos ir tejiendo las fortalezas que nos permitan responder como hasta hoy lo hemos hecho.

Nómadas continuará su trasegar abriendo sus páginas también a aquellos lectores que, sin rostro propio, puedan encontrar en nuestros caminantes eternos, pistas para comprender y transformar el mundo que les tocó vivir; esto es, para convertirse en protagonistas de sus propias historias.

A estos lectores anónimos quiero rendir también un homenaje en esta noche y permítanme que los encarne en la figura lúcida, generosa, bella e inmensa de mi madre, irremediablemente ausente desde hace pocos días; y lo hago sólo por un motivo: era la mejor lectora, la más asidua admiradora, la crítica sin concesiones, la mayor difusora de *Nómadas*. Gracias a ella por su apoyo de todas las horas; un apoyo que de alguna manera simboliza el de tantos amigos, colaboradores y lectores de estos *nómadas*, incesantes buscadores de puntos de agua sobre la corteza del mundo... Gracias también a todos ustedes por su compañía en esta noche.

hojas Universitarias.....

